



Lección 4: Dios es mi Luz

Programa en línea

<u>Punto clave de enseñanza</u>	Dios es mi luz. Él me ayuda a saber y hacer lo correcto.
<u>Versículo bíblico</u>	“Tu palabra es una lámpara para guiar mis pies y una luz para mi camino.” (Salmo 119:105, NTV)
<u>Paisaje bíblico</u>	"Salomón pide sabiduría." (1 Reyes 3:5-14, NTV)
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none"> • La Biblia • (Opcional) Una bandeja de objetos para un juego de memoria • Una imagen de un faro en el Internet
<u>La bolsa misteriosa</u>	<ul style="list-style-type: none"> • Proporciona a cada alumno un palo de resplandor como recordatorio del versículo bíblico del Salmo 119.



Relaciónate (10 minutos)

Dale la bienvenida a los miembros de la tripulación.

Salude a los miembros de la tripulación mientras firman.

Opciones de rompehielos (Elige una):

- Pida a los estudiantes que compartan sus altibajos (las mejores y peores cosas que les han ocurrido hoy o la semana pasada).
- El capullo de rosa: Pida a los estudiantes que compartan un punto culminante o un éxito de la semana (una rosa), un desafío o una decepción de la semana (una espina) y algo que están deseando hacer o experimentar la semana que viene (un brote).
- Abre una discusión con una pregunta, “¿Alguna vez has tomado la decisión equivocada? ¿Qué ha pasado? ¿Qué te habría ayudado a tomar una mejor decisión?”

Jugar un juego.

El juego de memoria

Divide a los estudiantes en dos equipos y conóyalos en una versión en línea de memoria. Aquí tienes [un juego de memoria en línea gratuito](#) que puedes jugar mientras compartes tu pantalla con los estudiantes.

También puede jugar este juego creando una bandeja de objetos y colocándolo delante de la cámara. Luego, mientras los ojos de los estudiantes están cerrados, retire uno de los objetos. El primer equipo en identificar el objeto que falta gana un punto para su equipo.

O, elige otro juego del [libro de juegos de Zoom](#).



Recibe (10 minutos)

Lee la Palabra de Dios.

La historia de hoy se trata de sabiduría o de tomar las decisiones correctas. No siempre es fácil para los niños saber qué opción tomar en una situación determinada.

Había un hombre en la Biblia llamado Salomón a quien Dios le dio una opción, una elección que apuesto a que tú desearías tener. Dios se le apareció a Salomón en un sueño y le dijo que le daría todo lo que quisiera. Si fueras Salomón, ¿qué elegirías?

Toma respuestas.

¿Dinero? ¿Ser famoso? ¿Coches? ¿Unas increíbles vacaciones? ¿Una mansión?

Salomón le pidió a Dios sabiduría. Él quería saber qué estaba bien y qué estaba mal, cómo tomar buenas decisiones y agradar a Dios. Dios estaba tan complacido con su pedido, que se lo concedió y convirtió a Salomón en el hombre más sabio del mundo. ¡Él también bendijo a Salomón con riquezas y poder!

Para tomar decisiones sabias, necesitamos la guía de alguien con más conocimiento, poder y sabiduría que nosotros, ¡ése es Dios!

Hoy, estamos aprendiendo este nombre para Dios: Dios es mi Luz. Así como la luz nos ayuda a ver en la oscuridad, Dios nos ayuda a ver nuestras vidas con sus ojos. Él nos ayuda a tomar buenas decisiones al darnos sabiduría.

Pídeles a los alumnos que cierren los ojos e imaginen que están dormidos, como Salomón cuando Dios se le apareció en un sueño. Haz que te escuchen mientras lees la versión parafraseada de 1 Reyes 3:5-14, e indicarles que estén preparados para responder algunas preguntas al final.

El Señor se le apareció a Salomón en un sueño, y Dios le dijo: "¿Qué quieres? ¡Pídelo y te lo daré!"

"Ahora, Oh Señor, Dios mío, me has hecho rey, pero soy como un niño pequeño que no conoce su camino. Dame un corazón comprensivo para que pueda gobernar bien a tu pueblo y saber la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto.

El Señor estaba complacido de que Salomón haya pedido sabiduría. Entonces, Dios respondió: "Porque has pedido sabiduría al gobernar a mi pueblo con justicia, y no has pedido una vida larga, o riquezas, o la muerte de tus enemigos, ¡te daré lo que pediste! ¡Te daré un corazón sabio y comprensivo como nadie más lo ha tenido o tendrá!

Y también te daré lo que no pediste: riquezas y fama. ¡Ningún otro rey en todo el mundo será comparado contigo por el resto de tu vida! Y si me sigues y obedeces mis decretos y mandatos como lo hizo tu padre, David, te daré una larga vida."

Abre una discusión:

- **¿Qué le pidió Salomón a Dios?** (Sabiduría, un corazón comprensivo).
- **¿Qué es la sabiduría?** (Conocer la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto).
- **¿Por qué crees que Salomón le pidió a Dios sabiduría en lugar de otras cosas, como riquezas o fama?** (Las respuestas pueden variar. Puedes señalar que la sabiduría sería una cualidad importante para un rey, que es el responsable de dirigir a muchas personas).
- **El nombre de Dios que estamos estudiando hoy es "Dios es mi Luz". ¿En qué se parece la sabiduría a la luz?** (Las respuestas pueden variar).
- **¿Cómo sabes lo que está bien y lo que está mal? ¿Hay alguna ocasión en la que sea difícil saberlo? ¿Cuándo?** (Las respuestas pueden variar).
- **¿Cómo nos guía Dios? ¿Dónde podemos obtener sabiduría?** (A través de la oración y de Su palabra).



Responde (10 minutos)

Aplica la verdad de Dios.

Comparta su pantalla y muestre a los alumnos [una imagen de un faro](#).

¿Qué es esto y qué es lo que hace?

Toma respuestas de los alumnos.

Un faro:

- advierte del peligro
- ayuda al navegante a saber qué camino tomar

- mantiene al marinero a salvo de rocas, arena, cualquier otro peligro, etc.

A veces la vida es como la tormenta en esta imagen. No siempre podemos ver qué camino tomar o qué opciones tomar. Algunas veces tomamos malas decisiones y nos lastimamos o lastimamos a otros. Esto se llama pecado. Pero Dios es nuestra luz. ¿En qué se parece Dios a un faro?

Dios:

- nos dice lo que está bien y lo que está mal.
- nos guía cuando mantenemos nuestros ojos en él.
- nos advierte del peligro y nos ayuda a saber qué camino tomar.

¿De dónde obtenemos esta sabiduría de Dios?

Toma respuestas de los alumnos. Luego repasa el versículo bíblico.

La Palabra de Dios es una luz para nosotros, allí es donde obtenemos Su sabiduría. Dios le dio a Salomón sabiduría porque éste la pidió, y Dios también nos da sabiduría para nuestra vida si la buscamos en su palabra. No tenemos que perdernos ni confundirnos acerca de nuestras vidas. ¿Dejarás que la palabra de Dios sea una lámpara para tus pies y una luz para tu camino?

Concluye en oración.

Una forma en que puedes pensar qué decir cuando oras, son las letras de la palabra "ORACIÓN". Podemos usar las palabras "Obedecer, Respetar, Arrepentirse, Ceder, Iluminar, Observar, No pecar," para hablar con Dios sobre lo que hemos aprendido hoy acerca de que Dios es nuestra luz.

Obedecer: Dios, a ti te escucho y te sigo.

Respetar: Me postro ante ti y te honro, y respeto a mis semejantes.

Arrepentirse: Perdón por las veces que te he desobedecido y he caminado en la oscuridad.

Ceder: Reconocer cuando me he equivocado y tomar el aprendizaje que me deja cada experiencia.

Iluminar: Con mi ejemplo doy LUZ a los que están a oscuras a mi alrededor, y esa luz proviene de ti, Señor.

Observar: A través de tu palabra, aprendo a distinguir entre el bien y el mal.

No pecar: Con tus enseñanzas, me hago cada vez más sabio para elegir lo correcto y agradarte, Señor.

Toma peticiones personales de oración y cierra en oración.